

¿EL TRUMP DEL TRÓPICO? POLÍTICA EXTERIOR DE ULTRADERECHA EN BRASIL

Gilberto M. A. Rodrigues

15 de abril de 2019

The Economist afirmó que Jair Bolsonaro “sería un presidente desastroso para Brasil”. La portada de aquella edición incluía la foto del entonces candidato acompañada de la frase: “La última amenaza de América Latina”¹. De acuerdo con la retórica agresiva y la trayectoria política de Bolsonaro, su contenido se hacía eco de las preocupaciones de la prensa internacional, de los gobiernos y de la sociedad civil al tanto de la política brasileña.

La política exterior brasileña (en lo sucesivo, PEB) es uno de los ejemplos más contundentes del desastre que ha producido el gobierno de Bolsonaro en una de las áreas mejor organizadas, estables, previsibles y respetadas del Estado brasileño.

Diplomáticos jubilados y en funciones, académicos e investigadores de todo el espectro político e ideológico brasileño han criticado el desmantelamiento de la PEB. Todos coinciden

en que el giro que ha impuesto el nuevo gobierno no tiene precedente en el periodo democrático reciente. El excanciller Celso Amorim considera que estamos ante el mayor cambio en la PEB desde el régimen militar. ¿Cómo entender e interpretar la nueva y aterradora diplomacia bolsonarista? El punto clave es el moralismo ultraconservador, de perfil autoritario, alineado e inspirado en el trumpismo.

Durante los 100 primeros días de gobierno, Bolsonaro escogió a Estados Unidos, Chile e Israel —países liderados por políticos conservadores— como prioridades de su PEB. Argentina, principal socia de Brasil en Sudamérica, quedó excluida de la agenda², en clara ruptura con la tradición diplomática de las relaciones bilaterales del país. Los BRICS (primordial iniciativa global, de la que Brasil es cofundador y miembro ac-

¹ *The Economist*, “Latin America’s Latest Menace” (22-28/09/2018).

² El presidente Mauricio Macri no compareció en la toma de posesión de Bolsonaro. El malestar se solventó con una visita oficial de Macri a Brasil los días 16 y 17 de marzo de 2019, acompañado por una comitiva de ministros.

tivo) han pasado a segundo plano, y China —socio estratégico y principal destino de las exportaciones del agronegocio brasileño— ha quedado marginada.

En paralelo a la PEB ideológica, se desarrolla y contrapone a plena luz del día una PEB pragmática, detrás de la cual se encuentran los militares. Hay una “segunda vía” en la PEB que lidera el vicepresidente y general Mourão, apoyado por los ministros militares del llamado “Grupo de Haití”.

Ante este escenario, se pretende responder a las siguientes preguntas: ¿Quiénes son los actores involucrados en esta “máquina trituradora” de la diplomacia brasileña? ¿Qué hechos demuestran que la PEB ha descarrilado peligrosamente de su vía racional? ¿En qué medida está funcionando el pragmatismo de los militares como barrera de contención ante el extremismo ideológico en la PEB? A fin de cuentas, ¿qué va a ser de la política exterior brasileña?

Trump, fuente de inspiración

Durante su campaña presidencial, el candidato Jair Bolsonaro declaró a *Globo News* que Donald Trump era su modelo de líder. Su admiración por el presidente estadounidense radica en la afinidad de Bolsonaro con la ideología de ultraderecha del trumpismo. Tras las elecciones, Trump convirtió a Bolsonaro en una pieza clave de su estrategia para re-

cuperar la hegemonía política de Estados Unidos en el hemisferio.

La prensa estadounidense acuñó el término “Trump tropical” para referirse a Bolsonaro, aludiendo a su similitud con el presidente estadounidense. Sin embargo, las semejanzas no se limitan a las ideas, al perfil neonacionalista, a la tendencia a la postverdad (por ejemplo, negar el calentamiento global o la dictadura militar en Brasil) ni al gusto por gobernar por Twitter. En su campaña, Bolsonaro se sirvió de estrategias parecidas a las que utilizó Trump, y estableció contacto con Steve Bannon, cuyo proyecto principal —tras su purga del gobierno de Trump— ha sido construir una “internacional de derechas”. En dicho proyecto, el Brasil de Bolsonaro tendría un papel crucial en América Latina como *pivotal state* de la estrategia de dominación de la ultraderecha del mundo.

Actores “ideológicos» de la PEB Olavo, mentor y eminencia gris

Como mentor de su orientación, Bolsonaro confía en Olavo de Carvalho, escritor y autodenominado filósofo que reside desde hace años en Estados Unidos y que se convirtió en un gurú de grupos de ultraderecha por sus ideas propagadas en libros, vídeos y publicaciones en redes sociales. Carvalho es una fábrica de ideas antihistóricas y anticientíficas (como la defensa del *terraplanismo*).

Se atribuye a la influencia de Carvalho sobre el presidente el nombramiento de dos ministros (los de Relaciones Exteriores y Educación), el del asesor internacional de la presidencia y el de otros integrantes del gobierno, todos exalumnos y discípulos olavistas. Sus enfrentamientos verbales no se limitan a los que entabla con los periodistas, críticos y opositores de Bolsonaro; también afectan a miembros del propio gobierno, incluido el vicepresidente, el general Mourão. El núcleo militar considera a Olavo de Carvalho una fuente de inestabilidad. El general Santos Cruz, ministro de la Secretaría del Gobierno, lo tachó de “inconsecuente y desequilibrado” (Folha, 2019).

Eduardo, poderoso hijo del presidente

Eduardo Bolsonaro, tercer hijo del presidente, es diputado federal del Partido Social Liberal (PSL) de São Paulo y tiene una función directa en la PEB. Su implicación internacional en los primeros meses de gobierno le otorgó la imagen de “canciller paralelo”. Está en comunicación directa con Steve Bannon, del que recibió la tarea de liderar la nueva ultraderecha latinoamericana. En el viaje de Bolsonaro a Estados Unidos, tuvo un papel sobresaliente y participó en el encuentro privado de su padre con Trump en la Casa Blanca (hecho atípico según las normas de la diplomacia presidencial estadounidense). Trump y Bannon apuestan por

Eduardo como sucesor natural de Jair para mantener el poder político en Brasil. Su proyección política culminó con su elección por parte del PSL (partido del presidente) para presidir la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa Nacional de la Cámara de Diputados, lo que le confiere una posición estratégica para actuar internacionalmente.

Araújo, canciller “antiglobalización”

Al escoger al diplomático Ernesto Araújo como ministro de Relaciones Exteriores, en lugar de a un político o a un militar, Bolsonaro intentó prestigiar a Itamaraty. Sin embargo, Araújo había ascendido recientemente a ministro de primera clase en la carrera diplomática y, por lo tanto, no había ocupado aún un cargo de embajador, lo que supuso romper con la tradición dentro de un ministerio jerarquizado. Su principal mérito era su alineamiento ideológico con Bolsonaro y, sobre todo, con Olavo de Carvalho. Un artículo de Araújo, publicado en los *Cadernos de Política Exterior* de la FUNAG³ (2017), se convirtió en su hoja de presentación como candidato a ministro (*HUFFPOST*, 2018). En dicho texto, Araújo sostiene que Trump “puede salvar a Occidente”. Su adhesión a la “antiglobalización” es la base de su cruzada contra la diplomacia de todos los gobiernos anteriores, supuesta-

³ Fundación Alexandre de Gusmão.

mente manchada por el “marxismo cultural”.

En el discurso que pronunció en el Instituto Rio Branco (IRBr), escuela diplomática brasileña, Araújo explicó los conceptos ideológicos de su política exterior. Eligió la “libertad” y la “grandeza” como sus dos pilares. Sus ideas se oponen a los principios básicos de la diplomacia brasileña presentes desde el inicio del siglo XX. Situó al multilateralismo en segundo plano, lo definió como instrumental, y puso en jaque el pragmatismo y la inclusión brasileña en la política internacional, al afirmar que Brasil puede “vender soja, hierro, pero no debe vender su alma”, en alusión a las relaciones con China; principal destino de las exportaciones brasileñas (Araújo, 2019).

En poco más de dos meses, Araújo promovió una caza de brujas dentro del ministerio y despidió sumariamente a autoridades con experiencia, para sustituirlas por diplomáticos de su generación y confianza personal, lanzando una señal de aparente “limpieza ideológica”. Según afirmó el exministro de Relaciones Exteriores del presidente Cardoso, Celso Lafer, “lo que está pasando ahora es una especie de vocación inquisitorial, donde aparentemente el canciller se unge con el recuerdo de Torquemada (...)”. Además de los despidos, Araújo puso fin y redefinió órganos que trabajan por el medioambiente, los Derechos Humanos y otros temas

importantes para la cooperación internacional del país. Un acto polémico y simbólico de su “cruzada occidentalizante” fue la determinación de eliminar parte del contenido sobre América Latina del currículo de formación de los diplomáticos e introducir la asignatura de Filosofía Clásica.

Tildado como “el peor diplomático del mundo” (Pagliarini, 2019) por su radicalismo temerario en discursos y entrevistas, Araújo ha sido blanco de una crítica unánime entre diplomáticos jubilados y académicos de ideologías y espectros políticos variados. Además, ha conseguido (posiblemente, su mayor pecado) poner en guardia a militares influyentes que actúan en el núcleo político del gobierno. Uno de los diplomáticos purgados por Araújo afirmó que los militares ya habrían creado un “cordón sanitario” para impedir que el ministro cometa más errores —tras la postura beligerante adoptada en relación a la crisis de Venezuela— y amenace la imagen y la estabilidad exteriores del país (Almeida, 2019).

Felipe, asesor presidencial “olavista”

Felipe Martins es un joven analista político, desconocido en los medios académicos y diplomáticos, sin experiencia en gestión pública o internacional, que asumió el cargo de jefe de la Asesoría Internacional de la Presidencia. Este puesto cobró importancia en el periodo de la redemo-

cratización, durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (con el embajador Gelson Fonseca, Jr.) y, ante todo, en los de Lula da Silva y Dilma Rousseff (con el profesor de Historia de Unicamp y líder intelectual del Partido de los Trabajadores, Marco Aurélio Garcia). Martins cautivó a Bolsonaro porque acertó los estados en los que Trump ganó las elecciones en Estados Unidos y, sobre todo, por su pronóstico del éxito de Bolsonaro un año antes de que las elecciones tuvieran lugar. Se convirtió en aliado de Eduardo Bolsonaro y tiene conexiones con el gurú Olavo de Carvalho. Es un admirador declarado de los senadores republicanos estadounidenses Marco Rubio y Ted Cruz y trabaja intensamente en el alineamiento de la PEB con el gobierno de Trump (Martins, 2018).

Los diputados evangélicos, “adoradores” de Israel

Bolsonaro mantiene una relación estrecha con la bancada evangélica, cuya actuación en el Congreso sigue un modelo ultraconservador (por ejemplo, en contra del aborto y de políticas favorables a la comunidad LGBTI). Durante la campaña, Bolsonaro se comprometió con este grupo a trasladar la Embajada brasileña de Tel Aviv a Jerusalén. El tema es complejo y muy arriesgado, dado que antagoniza con la PEB que ha defendido la coexistencia de dos Estados, Israel y Palestina. Brasil contribuyó decisivamente a impulsar esta posición por medio del presidente de la

Asamblea General de Naciones Unidas, el embajador Oswaldo Aranha. La Liga Árabe y países como Egipto y Arabia Saudí ya han advertido de posibles represalias al comercio bilateral si Bolsonaro llega a consumir esta imprudencia.

Actores “pragmáticos” de la PEB El vicepresidente Mourão, un general pragmático

En medio de los radicalismos verbales y acciones arriesgadas del ministro Araújo, de los hijos de Bolsonaro y del propio presidente, el vicepresidente Hamilton Mourão ha asumido una posición de “bombero” y voz sensata, apaciguando y reinterpretando las declaraciones del presidente y las del grupo “ideológico” de la PEB. La PEB vicepresidencial de Mourão, algo completamente inédito en Brasil, va afirmándose en la medida que los militares aumentan su influencia sobre el gobierno (Rosevics, 2019). Se observa una disputa por el espacio de formulación de las prioridades de la PEB en temas cruciales, tales como el tratamiento de la crisis venezolana o las relaciones con China. Mourão tiene una agenda cargada de entrevistas con embajadores y de ponencias para empresas. Exagregado militar en Caracas, su actuación más destacada hasta ahora había sido la de jefe de la delegación brasileña en la reunión del Grupo de Lima que rechazó la intervención militar exterior en Venezuela.

Los ministros militares del “Grupo de Haití”

Ocho de los 22 ministros del Gobierno de Bolsonaro son militares. Hay un núcleo duro, compuesto por un triunvirato de generales que comparten la experiencia de haber sido comandantes en la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH): Augusto Heleno, ministro del Gabinete de Seguridad Institucional (SGI); Carlos Alberto Santa Cruz, ministro de la Secretaría de Gobierno y Fernando Azevedo e Silva, ministro de Defensa. El general Heleno es el más influyente del grupo, tanto en las Fuerzas Armadas como en el gobierno de Bolsonaro. Aparentemente, el trío sigue la línea del vicepresidente Mourão y podría ejercer una influencia más directa sobre la PEB en caso de que sea necesario.

Paulo Guedes, ministro de Economía; voz y alma del mercado

Paulo Guedes se convirtió en el colaborador más importante de Jair Bolsonaro durante su campaña presidencial. Es el principal ministro del presidente y el garante de las reformas económicas ultraliberales que ha prometido Bolsonaro. En la PEB, la plataforma central que defiende Guedes es la adhesión de Brasil a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Sin embargo, en su equipo, que incorporó la Secretaría de Comercio Exterior, hay colaboradores que abogan por un enfoque *win-win* en las

relaciones comerciales y divergen en lo relativo a las concesiones unilaterales que Bolsonaro prometió a Trump. En Estados Unidos, Guedes declaró que “...el presidente ama a Estados Unidos y yo amo a Estados Unidos, pero siempre le digo que me deje negociar con quienes obtengamos mayores beneficios”.

El “descarrilamiento” de la PEB

La PEB de ultraderecha empezó a ejecutarse tras la elección de Bolsonaro, durante la transición. Bolsonaro declaró que adoptaría medidas para expulsar a los médicos cubanos del programa *Mais Médicos*, una exitosa política de salud de cooperación triangular Sur-Sur (Brasil-Cuba-OPS). Las autoridades cubanas decidieron retirar a sus médicos del país antes de que Bolsonaro tomara posesión de su cargo. Por otro lado, Brasil era candidato a acoger la Conferencia de Cambio Climático-COP25 en noviembre de 2019, pero Bolsonaro solicitó al presidente Temer que retirase la candidatura. Temer alegó motivos presupuestarios, pero Bolsonaro declaró que había pedido su anulación. Por último, ha dado un paso atrás en la adopción del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular de Naciones Unidas, lo que indica un giro de 180 grados de la PEB en estos temas.

Foro de Davos

En su primer viaje internacional, Bolsonaro asistió al Foro de Davos. La prensa internacional consideró

decepcionante su participación, y lanzó dudas sobre la eficacia de su diplomacia presidencial. Allí, la figura principal fue el ministro Paulo Guedes, con su buen nivel de inglés y su agenda ultraliberal.

Venezuela

La crisis de Venezuela se ha convertido en una oportunidad para que Estados Unidos reavive la Doctrina Monroe en América Latina (Hershberg, 2019). A pesar de ser el tema de actualidad principal de la PEB, con su alineamiento con Estados Unidos Bolsonaro abre el camino a una acción directa de Washington. Pero los actores ideológicos han ido demasiado lejos: las declaraciones agresivas del ministro Araújo sobre el gobierno de Maduro y su retórica intervencionista y beligerante alarmaron a los militares, y el asunto pasó a ser responsabilidad del vicepresidente Mourão. En relación con la acogida de refugiados, Brasil mantiene la misma política que los gobiernos anteriores, cuya “Operación Acogida”, organizada por las Fuerzas Armadas con apoyo de ACNUR y varias ONG en la frontera con Venezuela, ha resultado exitosa y considerada como un modelo de acción.

Estados Unidos

Las críticas a la relación de Bolsonaro con Trump comenzaron durante la preparación de su viaje. Al recibir a John Bolton en Brasilia, Bolsonaro lo homenajeó, en un tono jocoso pero que simbolizó la sumisión a Estados

Unidos. Bolsonaro visitó Washington entre el 17 y el 20 de marzo de 2019, y echó mano de todo su arsenal para agradar a Trump, al prometer lo posible y lo imposible: firmó un acuerdo para usar la base de Alcántara, en Maranhão, para el lanzamiento de cohetes; anunció el fin de los visados de turistas para estadounidenses a partir de junio de 2019, sin reciprocidad, y renunció al estatus especial de país en desarrollo en la Organización Mundial del Comercio. A cambio, Estados Unidos declaró que apoyaría a Brasil para ingresar en la OCDE y para obtener el estatus de aliado extra-OTAN. Mientras Bolsonaro asumió compromisos onerosos para la soberanía nacional, Trump prometió apoyos fáciles que pueden no concretarse. Con todo, se trata de actos sujetos a la aprobación del Congreso Nacional. En el *Brazil Day*, Bolsonaro “vendió” Brasil a empresarios y, fuera de la agenda oficial, visitó la CIA, lo que generó especulaciones sobre sus planes para el servicio de inteligencia brasileño.

Chile

En su viaje a Chile, que se produjo el 21 y 22 de marzo de 2019, Bolsonaro exaltó su afinidad con el presidente Piñera y el modelo neoliberal de la economía chilena (que en la actualidad se cuestiona en Chile), además de generar polémica por su admiración a Pinochet (el presidente del Congreso chileno rechazó la invitación a la cena en homenaje a Bolsonaro). La firma de la Declaración de

Santiago, bajo el liderazgo de Piñera, que creó el Foro para el Progreso de América del Sur (Prosur) —un conjunto de 12 países que representa al Grupo de Lima—, dio origen a un organismo excluyente y con poco interés en promover la integración. Es el inicio oficial del desmantelamiento de Unasur.

Israel

Antes del viaje a Israel, Brasil votó a favor de dicho país y en contra de Palestina en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, hecho inédito en la PEB. Bolsonaro estuvo en Israel entre el 30 de marzo y el 2 de abril de 2019, una semana antes de las elecciones generales del país, lo que Netanyahu entendió como un triunfo diplomático. Bolsonaro cumplió parcialmente la promesa de trasladar la Embajada a Jerusalén, anunciando la apertura de una oficina comercial, pero sin funciones políticas, hecho que revela la victoria parcial de los “pragmáticos” de la PEB.

Retroceso en el multilateralismo

Entre todos los frentes multilaterales en los que Brasil llevaba décadas adoptando posiciones comunes con los países en desarrollo, se ha producido un retroceso acelerado en temas de Derechos Humanos y medioambiente. Los ataques verbales de diplomáticos a defensores de Derechos Humanos —como el que tuvo lugar en el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas contra Jean Willys— son apenas el lado visible de

la desarticulación de la PEB multilateral.

¿“Qué será” de la PEB?

Qué será, canción símbolo de Chico Buarque contra la dictadura militar en Brasil, es un oportuno recordatorio para indagar hacia dónde se dirige la PEB en un escenario de imposición de la ultraderecha y desmantelamiento de un legado diplomático de décadas.

El peso internacional de Brasil y su importancia como actor regional y global había cambiado la (auto)percepción sobre el país. Dejó de ser “país de futuro”⁴ para convertirse en un país de presente prometedor. La PEB pasó a ser “activa y altiva”⁵. Brasil adoptó en varias áreas una política internacional para América Latina y Caribe, como con el Mercosur, Unasur y la CELAC y, en cuestiones globales, como miembro del G/20 (2003) o de los BRICS, fue protagonista de acciones en pro de los países en desarrollo, como en materia de políticas contra el Sida, lucha contra el hambre, fomento de avances en temas raciales y LGBTI, cambio climático y medioambiente, no proliferación nuclear y actuación en misiones de paz, entre otras.

⁴ Título del libro del escritor austriaco exiliado en Brasil, Stefan Zweig: *Brasil, país de futuro*.

⁵ Frase que se convirtió en pilar de la política exterior del presidente Lula, tras una síntesis que formuló su canciller, el embajador Celso Amorim.

La PEB de ultraderecha del presidente Bolsonaro ha puesto en jaque todo ese legado de liderazgo regional e internacional. Este cambio radical, que ya se ha calificado como “diplomacia de ruptura” (Spektor, 2019) y “diplomacia de servidumbre” (Fusser, 2019), erosiona la herencia de las relaciones internacionales de los gobiernos democráticos posteriores a la dictadura militar.

El principal eje retórico del presidente Bolsonaro es su obsesión por “desideologizar” las relaciones del país con sus socios. La contraposición con la ideología de sus antecesores viene de mano de una adhesión mesiánica a un credo de ultraderecha, ultraliberal en el plano económico, ultraconservador en el ámbito de las costumbres y alineado unilateralmente al trumpismo. La ideología de ultraderecha fulmina el pragmatismo de la PEB, consagrado por el Barón de Río Branco y sus sucesores, en temas esenciales de relaciones bilaterales y multilaterales del país.

En medio de esta vorágine, la gran contradicción del gobierno de Bolsonaro es su hostilidad hacia China, el mayor socio comercial del país (es el premier destino de las exportaciones brasileñas desde 2009), aliado estratégico, con millones invertidos en Brasil, así como principal accionista del Nuevo Banco de Desarrollo y otros grandes bancos asiáticos financiadores de proyectos de desarrollo. Si aproximarse a Trump implica

mantener las distancias con Pekín, habrá problemas en la PEB o, como sugieren las autoridades chinas, “graves consecuencias”.

Ante este escenario, caben dos preguntas. En primer lugar, ¿habrá un *modus vivendi* estable entre las dos sendas de la PEB, la ideológica y la pragmática? Todavía es pronto para responder, aunque parece que ya se vislumbra una tendencia: los militares ampliarán sus espacios políticos y de gestión en el gobierno Bolsonaro y, con ello, el grupo de los “pragmáticos” actuará para evitar el descarriamiento total de la PEB. En segundo lugar, ¿actuará el Congreso Nacional como contrapeso constitucional en la PEB? Tal vez aquí se halle la clave para la contraposición democrática a la PEB de ultraderecha.

Gilberto M. A. Rodrigues, doctor en Ciencias Sociales, es profesor y coordinador del programa de Postgrado en Relaciones Internacionales de la Universidad Federal del ABC (UFABC) en São Paulo (Brasil). Es investigador en Productividad del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq).

*Traducción a cargo de
María Santos Alfageme
maria.santos.alfageme[@]gmail.com*

Referencias bibliográficas

- AMORIM, C. (2019): “Entrevista para el blog de Jamil Chade”, disponible en: <https://jamilchade.blogosfera.uol.com.br/2019/02/23/ex-chanceler-alerta-sobre-intervencao-na-venezuela-amanha-pode-ser-aqui/>.
- ARAÚJO, E. (2019): *Aula Magna do Ministro Ernesto Araújo aos novos diplomatas do IRBr*, Brasília, MRE, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0Qt1kCY7D0M&feature=youtu.be>.
- BOLSONARO, J. M. (2018): “Entrevista para a Central das Eleições”, *Globo News* (3 de agosto), disponible en: <https://globosatplay.globo.com/globonews/v/6921428/>.
- FOLHA DE SÃO PAULO (2019): “Olavo é desequilibrado, diz ministro general de Bolsonaro” (25 de marzo), disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2019/03/olavo-e-desequilibrado-diz-ministro-general-de-bolsonaro.shtml>.
- FUSER, I. (2019): “Diplomacia da subserviência”, *OPEB*, UFABC (texto aún no disponible).
- HERSHBERG, E. (2019): “Venezuela: A test of U.S. Hegemony in Latin America”, Washington, D.C., *AulaBlog*, CLALS-AU, disponible en: <https://aulablog.net/2019/01/31/venezuela-a-test-of-u-s-hegemony-in-latin-america/>.
- HUFFPOST (2018): “Ernesto Araújo: como um artigo definiu o novo chanceler”, (15 de noviembre), disponible en: https://www.huffpostbrasil.com/2018/11/15/ernesto-araujo-como-um-artigo-definiu-o-novo-chanceler_a_23590181/.
- MARRA, A. T. (2019): *Qual o lugar da China na política externa brasileira?*, *OPEB*, UFABC, (texto aún no disponible).
- MARTINS, F. (2018): “Entrevista en *InfoMoney*” (3 de diciembre), disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IH8LP1dawK4>.
- O ESTADO DE S. PAULO (2019): “Embaixador exonerado aponta ‘quebra de procedimento’ no Itamaraty” (Entrevista de Paulo Roberto de Almeida), *OESP*, (4 de marzo), disponible en: <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,embaixador-exonerado-aponta-quebra-de-procedimento-no-itamaraty,70002743955>.
- PAGLIARINI, A. (2019): “The Worst Diplomat in the World”, *Jacobin*, disponible en: <https://www.jacobinmag.com>

/author/andre-pagliarini.

RODRIGUES, G. M. A. (2018): “Brazil: Far-Right Foreign Policy Ahead?”, Washington, D.C., *AulaBlog*, CLALS-AU, disponible en: <https://aulablog.net/2018/12/04/brazil-far-right-foreign-policy-ahead/>.

-- (2018): “¿Cómo será la política exterior de Brasil con Bolsonaro?”, Madrid, *Esglobal*, disponible en: <https://www.esglobal.org/como-sera-la-politica-exterior-de-brasil-con-bolsonaro/>.

ROMANO, G. *et al.* (2019): “Uma nova prioridade na política externa: Israel”, *OPEB*, UFABC, disponible en: <https://opeb.org/2019/03/17/uma-nova-prioridade-na-politica-externa-israel/>.

ROSEVICS, L. (2019): “General Mourão e sua Diplomacia vice-presidencial”, *Diálogos Internacionais*, disponible en: <http://www.dialogosinternacionais.com.br/2019/02/general-mourao-e-sua-diplomacia-vice.html>.

SPEKTOR, M. (2019): “Diplomacia da Ruptura”, en: *Democracia em risco?*, versión preliminar disponible en: https://www.academia.edu/38387851/Diplomacia_da_Ruptura.pdf.

Fundación Carolina, abril 2019

Fundación Carolina
C/ Serrano Galvache, 26.
Torre Sur, 3ª planta
28071 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
@Red_Carolina

https://doi.org/10.33960/AC_06es.2019

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)